

Prédica 5 de sanidad.

El domingo pasado, hablamos de la fe, y veíamos que ciertas personas llegaron a hacer cosas grandes en medio de situaciones muy complicadas, y algunos por su propia fuerza, sin Dios, y nos preguntábamos: ¿Qué será lo que no podemos hacer nosotros, si Dios es nuestro Padre Celestial, y ha depositado Su Santo espíritu dentro de nosotros?

Vimos que la fe, es un asunto de ir creciendo y logrando metas pequeñas, y luego se incrementa a una meta más alta, que muchas veces la gente aborta su meta, por querer hacer las cosas muy aceleradamente y que aún esto es equivocado, pues casi siempre necesitamos preparación para ocupar la meta alta, y que los pequeños logros son parte de esta preparación, para una responsabilidad mayor. “En lo poco fuiste fiel, en lo mucho te pondré”

Hoy vamos a ver que una de estas preparaciones más importantes es el **carácter que se logra en medio de la prueba luego de vencerla por la perseverancia.**

También vimos que uno de los **problemas más grandes es que **no conocemos** a Dios, y que anhelamos metas que no son para nosotros, sino que nacen de nuestro propios deseos y que definitivamente, aunque logremos estas metas no nos harán completamente felices porque la verdadera felicidad es cumplir con el propósito para el que fuimos creados, es decir debemos primero preguntarle a Dios sobre sus propósitos para con nosotros, pues si nuestra fe está basada en la mente positiva, llegaremos hasta donde la realidad nos estelle, cuando la fe, nace en el espíritu, entonces llegarás hasta donde Dios dice que vas a llegar le guste a quien le guste y le disguste a quien le disguste.**

También vimos que **todos tenemos cierto nivel de fe, pero a veces en cosas equivocadas que pueden fallar, ejemplo, en subirnos a una buseta, en los frenos del carro, **pero es increíble que no tengamos fe en El que nunca cambia**, en Dios tu Padre Eterno.**

Pero también vimos que todos tenemos falta de fe en algún momento, y que Dios no te desecha por esto, porque su amor es tan perfecto, que siempre está listo para recibirte, porque a pesar de lo que hagas, si tienes a Cristo en tu corazón, tú eres hijo, no por lo que hagas o dejes de hacer sino por lo que Cristo hizo en la cruz.

Hoy veremos algo muy interesante a la luz de la palabra, y le hemos puesto como título.

Nadie puede llegar a cumplir ninguna meta sino cree que la logrará.

REPITO:

NADIE PUEDE LLEGAR A CUMPLIR UNA META SINO CREE QUE LA LOGRARÁ.

Veamos:

Santiago 1:17-18 “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.”

Romanos 8:31 “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”

Comencemos por estar de acuerdo en que los deseos de Dios para sus hijos son deseos de éxito, de seguridad, de provisión, de El proviene todo lo verdadero, lo bueno, lo perdurable.

¿Porqué? porque, El no cambia, y El dice que somos sus primicias.

¿Estamos de acuerdo?

Y luego dice **que si Dios está con nosotros, quién podrá contra nosotros. Nada, ni Nadie, aunque estemos en una situación difícil, nadie podrá oponerse al avance de sus hijos. Amén**

Pero la pregunta que todos nos hemos hecho es:

¿Cómo saber si lo que yo estoy deseando está de acuerdo con lo que Dios desea para mí?

Hoy vamos a ver la respuesta, y la **respuesta está en las emociones**, en el corazón, **creemos que Dios ha desarrollado en nosotros un sistema de alerta para entender si estamos en su perfecta voluntad o no.**

Cuando yo estaba en el colegio y sabía que el fin de semana se daría una fiesta en los patios el día sábado, yo pasaba ansioso toda la semana, esperando ese día porque no sabía si me darían permiso o no, me esforzaba por hacer todas las cosas bien para que mis padres, me premiaran dándome permiso.

Al llegar el día si me decían que no, me enojaba muy fuerte por dentro, porque lo que había deseado no se cumplía.

¿Sabe lo que producía mi ansiedad y mi enojo?

La inseguridad de que podía obtener lo que yo deseaba.

¿Sabes cuándo entonces me enojo?

Cuando alguien se interpuso o no colaboró con la meta que quería lograr.

¿Será entonces esta meta que me puse correcta?

No, porque depende de otros.

Entonces lo que me propuse no es una meta sino un deseo de mi corazón.

Me explico, si mi meta y mi éxito depende de otra persona, yo estoy frito y equivocado, cada vez que ocurra que alguien se oponga, yo me voy a enojar y voy a actuar de una manera equivocada.

Pero si mi meta es ser el hombre que Dios dice que Yo sea, entonces esto no se moverá, ni cambiará, aunque exista oposición.

Tendré la capacidad de aceptar mis errores aunque me moleste un poco, y enmendar.

La obra no la hago yo, la hace el Espíritu santo en quien se deja moldear por El, yo no voy a tomar su lugar y enojarme porque alguien no quiere escucharlo. Yo no soy Dios.

VEAMOS MAS CLARO

Dios desea que todos se salven.

¿Estamos de acuerdo?

Pero ¿Se salvarán todos?

Yo creo que no, quisiera estar equivocado de todo corazón, pero me parece que no.

¿Será esto una meta o un deseo de Dios de acuerdo a la palabra?

Evidentemente es un deseo.

Vamos otra vez, necesitamos tener este punto claro, antes de continuar:

¿Dios desea que no pequemos?

Veamos:

1 Juan 2:1 “Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”

Es evidente que Dios desea que no pequemos:

Entonces hay un deseo de Dios que no se cumple.

¿Qué pasa aquí? Dios pierde o cambia de opinión. NO

Este es un deseo de Dios, pero no una meta.

Sus metas no cambian, ni sus deseos tampoco, pero sus deseos dependen de la decisión del hombre.

¿Dios se desilusiona y abandona su meta? NO.

Su meta es Reinar en esta tierra y que El Reino de los cielos sea establecido, y lo hará, a pesar de los hombres que pequen y no crean en la salvación.

Una cosa es la meta y otra diferente son los deseos.

Esta diferencia es clave, repita conmigo:

Una cosa son las metas y otra diferente son los deseos.

LA META NO DEPENDE DE OTRAS PERSONAS. LOS DESEOS SI DEPENDEN DE LA COLABORACIÓN DE OTROS.

REPITO: LA META NO DEPENDE DE OTRAS PERSONAS. LOS DESEOS SI DEPENDEN DE LA COLABORACIÓN DE OTROS.

Las cosas que logre con respecto a mi meta dependen de lo que yo pueda controlar.

¿Y sabe que puedo yo controlar?

Solo a mí mismo, a nadie más.

Entonces ¿sabe quién puede obstruir que logre su meta?

USTED MISMO.

Entonces cuando confundimos un deseo con una meta, y este deseo no se cumple, trae enojo, depresión, confusión y desilusión.

Le tengo una noticia con la que tendrá que aprender a vivir.

**“LA VIDA ESTA LLENA DE DESILUSIONES Y ESTAS SE DEBEN ENFRENTAR,
SINO ESTAMOS FRITOS.”**

La gente no actúa cómo tú esperas y esto no te debe detener en el cumplimiento de la meta.

Inclusive los que tú más esperas que te ayuden. Tu esposa, tus hijos, tu socio, el que tú crees que es tu amigo.

Entonces tus emociones de enojo y molestia, pueden ser un alerta de que no se está cumpliendo un deseo simplemente, pero que no te deben afectar a seguir a tu meta.

Veamos otro sentimiento que me alerta:

La ansiedad.

¿Por qué estoy ansioso?

Porque dudo que llegaré a la meta, si estoy seguro no estoy ansioso.

La depresión

La gente entra en depresión en su vida por metas no cumplidas, y esto afecta a nuestra actitud positiva para la vida.

Yo quiero tener todos los recursos financieros para hacer muchas cosas, para no pasar problemas en mi negocio, para comprar este local, y no los tengo hoy, pero no puedo dejar que esto me cause ansiedad, depresión, enojo, tengo que seguir en mi meta, y creyendo lo que soy en Cristo y lo que puedo lograr, mi identidad y seguridad no está en el dinero sino en Dios-

Yo deseo que todos aquí alcancen la madures en Cristo y que reciban este mensaje que los afirme y les cambie la vida, pero si no llega y usted no cambia, yo no voy a dejar de predicar y enseñar, porque este es mi llamado y tengo que seguir avanzando.

Mi meta es ser el hombre de Dios que El quiere que sea, y eso no depende de usted, sino de Dios y de mí.

Fíjese a David: esto es importante: El hombre conforme al corazón de Dios.

Salmo 13:1-4 “¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre?

¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

**13:2 ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma,
Con tristezas en mi corazón cada día?**

¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

13:3 Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío;

Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte;

13:4 Para que no diga mi enemigo: Lo vencí.

Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara.”

David comenzó a lamentarse delante de Jehová, y Dios no lo desechó.

Pero David había dejado que un sentimiento de depresión lo cautivara, porque dice:

¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma,

Con tristezas en mi corazón cada día?

¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

¿Quién ponía los consejos en su alma? (o sea pensamientos de derrota).

El mismo David.

¿Quién ponía la tristeza?

El mismo David.

Resultado:

Su enemigo se enaltecía.

¿En la realidad? ¿En lo físico? NO.

En su propio corazón. A veces nos da rabia porque creemos que alguien que habla mal o nos pone oposición está teniendo victoria. Pero a lo mejor no es así, esta sensación de molestia y derrota te la creaste en el corazón.

¿Sabes que pasaba en la realidad con el enemigo de David?

Tenía temores, pero en el interior del corazón de David su enemigo se enaltecía.

¿Quién lo enaltecía?

El mismo David.

O sea David mismo era responsable de su sentimiento, no su enemigo, no Dios, no el diablo. El mismo.

Pero, ¿Sabe porqué David tenía el corazón conforme al corazón de Dios?

Porque se da cuenta de su realidad, de que había el mismo dado cabida en su corazón a pensamientos equivocados, por depender de la gente y no de Dios y del mismo.

¿Busca la solución en sus propias fuerzas? NO

¿En su propia alma?, NO, busca en el Espíritu de Dios.

Salmo 13:3 *Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío; Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte;*

Psa 13:4 *Para que no diga mi enemigo: Lo vencí. Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara.*

Se rinde y busca una palabra del Señor, RESPÓNDEME JEHOVÁ, ALUMBRA MIS OJOS.

En español, hazme ver las cosas de otra manera, porque Yo no estoy viendo, estoy llenando mi mente de pensamientos de depresión y angustia.

Y ojo aquí, **actúa a tiempo**, no se va a la guerra de la vida antes de la respuesta, porque dice:

Mis enemigos se alegrarán si yo resbalara.

O sea no había resbalado, todo estaba en su corazón y tenía que ser resuelto, para ir a la batalla con la confianza de la palabra recibida por el Rey.

¿Y sabe qué pasó?

Parece que la palabra llegó. ¿Por qué? Porque cambió su lenguaje:

Salmo 13:5 *Mas yo en tu misericordia he confiado;
Mi corazón se alegrará en tu salvación.*
13:6 *Cantaré a Jehová,
Porque me ha hecho bien.*

Cambió de pronto, su corazón se alegró. Oiga ¿Por la victoria obtenida en lo natural? No. Todavía no salía a la guerra.

Pero usted y yo podemos oler la victoria en estas palabras. Mi corazón se alegrará en tu salvación, cantaré a Jehová porque me ha hecho bien.

*Victoria ganada en el cuarto de oración en la comunión con el Espíritu de Dios, en haber crucificado su carne con sus pasiones y deseos y poner os deseos de Dios. Siempre buenos para sus hijos.
Aleluyaii*

Y termina, diciendo:

Me ha hecho bien. ¿Qué le había hecho bien?

La palabra de Jehová, ahora si estaba listo para enfrentar su problema. ¿Tenía la victoria en la realidad?, no, todavía no, pero su expectativa ya había cambiado, y el bien vendría porque su carácter había cambiado.

Para terminar

Veamos una meta de Dios para todos nosotros:

Dios desea que todos lleguemos a la madurez en Cristo, no que nos quedemos en una creencia sin transformación de vida.

¿Verdad?

¿Quién se puede oponer al deseo de Dios?.

¿Su vecino?, ¿su mujer?, ¿Su esposo?, ¿Su jefe?, ¿Su amigo?, ¿Su hermano en Cristo?. No, nadie. Dios es Dios.

¿Sabe quien si se puede oponer a Dios?

Usted mismo, porque usted es dueño de su voluntad.

Oiga, la vida está llena de desilusiones, traiciones, distracciones, traumas que quieren interrumpir el proceso. Todos los días hay obstáculos que se le presentan para ser una persona de Dios, en la casa, en el trabajo, en la calle, todos los días.

¿Pero sabe que son estos obstáculos?, en realidad son un camino para lograr la madurez.

¿Cómo se volvió loco apóstol Hugo? ¿Cómo un obstáculo puede ser una ayuda para mi madurez?

Se lo voy a demostrar:

Romanos 5:1 “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

5:2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.”

5:3 “Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

5:4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza.”

Los primeros versículos todos los entendemos, la justificación y perdón por la fe, y la gracia recibida por fe.

Pero luego dice **no sólo esto**, o sea no sólo que tienes perdón de pecados por Jesucristo, sino que dice NOS GLORIAMOS EN LAS TRIBULACIONES.

Este Pablo está definitivamente cada vez más loco.

¿A quién le dan gloria las tribulaciones?

Imagínese usted, lo llaman por teléfono y le dicen:

Te están robando en la casa. ¡Gloria a Dios por esta tribulación!

¡Te votan del trabajo! ¡Gloria a Dios por esta tribulación!

No hermano, **gloriarse** es el trabajo terminado sobre el sentimiento de la tribulación, significa tener soberanía sobre la tribulación, pero sigamos leyendo:

Sabiendo que la tribulación produce paciencia;

Romanos 5:4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza. O sea victoria.

Esto nos quita la falsa idea que cuando me vuelvo cristiano, me escapo de las tribulaciones, porque dice tienes salvación, pero no solo eso, sino gloria en medio de las tribulaciones.

Ahora sé que cuando me convierto al Señor, no se van las tribulaciones, sino que comienza El a obrar en mí, para formar mi carácter en medio de las tribulaciones.

Ahora sé que estoy en buenas manos y no me desanimo en medio de las tribulaciones, sino que sigo adelante y formo mi carácter en Cristo Aleluya!!

Las tribulaciones están y estarán hasta que Cristo vuelva, mientras tanto yo soy responsable de mi madurez cristiana.

Yo le he preguntado varias veces al Señor si hay una manera más fácil de llegar a la madurez cristiana, y ¿sabe qué? No hay

Necesitamos las cumbres para volar alto, pero sólo se siembra en los valles, aquí se produce fruto.

Prepárese a avanzar a la madurez.iiii

Entonces tendremos el Reino en nuestro corazón:

Justicia, paz y gozo en el Espíritu.

Amén

Bendiciones

Hugo Oberti